

Envejecimiento y Salud

Las personas mayores opinan sobre la salud y el bienestar en países de ingresos medios y bajos que envejecen a un ritmo acelerado.

A medida que las personas envejecen la probabilidad de necesitar atención médica y social aumenta. El envejecimiento se asocia con un mayor riesgo de tener más de una afección médica crónica al mismo tiempo ("multimorbilidad") y con la necesidad de contar con un mayor apoyo para realizar las tareas de la vida diaria y seguir haciendo las cosas que se desean y estar en los lugares donde se quiere estar.

HelpAge International reconoce las complicaciones que pueden manifestarse en materia de salud y atención en edades avanzadas, así como la importancia de mantener el bienestar y la capacidad funcional. El trabajo de HelpAge International en los ámbitos de la salud y la atención tiene como objetivo aumentar el acceso a los servicios y la asistencia para permitir que las personas mayores puedan seguir haciendo las cosas que desean hacer, en los lugares donde quieren estar, mientras disfrutan de la mejor calidad de vida, autonomía e independencia posibles.

Este informe explora tres áreas diferentes en relación con el envejecimiento y la salud: el acceso de las personas mayores a los servicios de salud, la disponibilidad de atención y apoyo y el impacto que tienen tanto la salud como los servicios de atención y apoyo en el estado de salud, la capacidad funcional y el bienestar de las personas mayores.

Los datos muestran que ciertos grupos de personas mayores se están quedando atrás: las personas de edades más avanzadas, las que viven en zonas rurales, las que tienen niveles más bajos de educación y las que son menos capaces de satisfacer sus necesidades básicas. Se demuestra también que las personas mayores que tienen más dificultades para acceder a los servicios de salud también tienen más dificultades para acceder a la atención social y para proporcionarse un adecuado cuidado personal. Como resultado, estas mismas personas mayores califican su salud, bienestar y capacidad funcional como pobres.

Envejecimiento y Salud

Acceso a servicios de salud.

Los datos muestran la inequidad en el acceso a los servicios de salud en los países encuestados. El acceso a los servicios de salud disminuye con la edad, especialmente en las áreas rurales. El nivel socioeconómico de las personas mayores influye en el grado de asequibilidad de los servicios de salud y aquellas personas que tienen menos capacidad para satisfacer sus necesidades básicas y con niveles educativos más bajos, tienen menos capacidad de pagar los servicios sanitarios.

Acceso a cuidados y apoyo social.

El acceso a la atención y el apoyo social también está influenciado por el estatus socioeconómico y las personas mayores que tienen menos capacidad para satisfacer sus necesidades básicas y tienen niveles educativos más bajos, tienen más dificultades de conseguir apoyo social cuando lo necesitan. Son los propios miembros de la familia quienes proporcionan este apoyo, aunque muchas personas mayores cuidan de sí mismas. Se comprueba que este autocuidado es más frecuente entre las mujeres mayores que entre los hombres mayores y que el grado de autocuidado se reduce con la edad.

Impacto en la salud, el bienestar y la capacidad funcional.

La percepción que tienen las personas mayores respecto a su salud, bienestar y capacidad funcional están influenciados por la edad, el género, el estatus socioeconómico y la ubicación. Los grupos de mayor edad, los que viven en zonas rurales y los que tienen menos capacidad para satisfacer sus necesidades básicas sienten que sus niveles de bienestar, capacidad funcional y salud son más bajos. Las mujeres mayores califican su estado de salud peor de lo que lo hacen los hombres mayores. En este sentido, los datos recopilados sugieren que aún entre los distintos grupos de personas mayores que califican de forma negativa los aspectos que se analizan, existe una clara correlación entre el acceso a los servicios y el bienestar.

La salud en un mundo que envejece.

El envejecimiento de la población es una de las principales tendencias del siglo XXI en todas las regiones del mundo y es el resultado de logros muy significativos del desarrollo humano, en particular de los avances en el ámbito de la salud, que han ocasionado un aumento de la longevidad y una disminución de las tasas de mortalidad. Las regiones de Asia y el Pacífico tienen el mayor número de personas de 60 años y más (508 millones) pero Europa es la región que tiene el mayor porcentaje de su población en este grupo de edad (177 millones de personas que representan el 24% de la población). África tiene menos personas mayores, pero se estima que las cifras aumentarán de 64 millones en 2015 a 105 millones para el año 2030 por lo que esta región experimentará el ritmo de envejecimiento más rápido

Envejecimiento y Salud

entre el momento actual y el año 2100. A medida que la salud pública continúa su avance y los sistemas de salud se fortalecen, la esperanza de vida global seguirá aumentando. Entre 2015 y 2030, se prevé que la cantidad de personas de todo el mundo de 60 años o más aumentará en más de la mitad, alcanzando los 1.400 millones en 2030, lo que representará más del 16% de la población mundial.

Como se ha mencionado anteriormente, muchas de estas personas mayores tendrán necesidades de salud y atención social complejas. En los países de ingresos bajos y medios las personas mayores, de forma particular, deben enfrentarse a múltiples barreras para acceder a los servicios de salud. Los sistemas diseñados para diagnosticar y curar afecciones agudas (a corto plazo) están mal equipados para responder a las enfermedades crónicas (a más largo plazo), que son más comunes en edades avanzadas. Además, muchos de estos países carecen de un sistema formal para proporcionar atención y apoyo social a largo plazo, lo que coloca a las personas mayores con necesidades de atención complejas en riesgo de vivir con peor salud una mayor proporción de su vejez.

En 2015, la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó el Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud, donde se proporciona un nuevo marco conceptual para respaldar un envejecimiento saludable que se define como "el proceso de mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la edad avanzada". Este énfasis en la capacidad funcional es un paso importante que se aleja del enfoque centrado exclusivamente en tratar de mejorar la salud en la vejez. El informe de la OMS destaca la importancia de la atención integral centrada en la persona para abordar la complejidad de la salud y las necesidades de atención social en la vejez.

La falta de datos es una barrera para el envejecimiento saludable.

Existe una falta significativa de datos sobre la salud, el bienestar y la capacidad funcional en edades avanzadas, especialmente en los países de ingresos medios y bajos. Muchas encuestas basadas en la población tienen límites de edad, por ejemplo en los 49 o 64 años. Las encuestas demográficas y de salud normalmente excluyen a las mujeres mayores de 50 años y a los hombres mayores de 55 o 60 años. La encuesta de la OMS STEPwise Approach to Surveillance (STEPS), que evalúa los factores de riesgo de enfermedades no transmisibles (ENT), sugiere la inclusión de personas de hasta 64 o 69 años solamente. Además, cuando se recopilan datos, no siempre se desagregan adecuadamente por sexo, edad y discapacidad para reflejar la heterogeneidad que existe en las edades avanzadas, a menudo se presentan como un solo bloque, por lo que se sugiere de una manera engañosa que todas las personas envejecen de la misma manera y tienen las mismas necesidades de servicios de salud y atención social. Este informe muestra que este no es el caso.

Envejecimiento y Salud

HelpAge International realizó este informe que evalúa la salud y el bienestar de las personas mayores centrándose en la propia visión de las personas sobre su estado de salud y bienestar, y los servicios y apoyo disponibles para ellas.

La herramienta se utilizó entre 2014 y 2017 en nueve países de África, Asia y América Latina. En 6 países se recopilaban datos de más de 3.000 personas mayores.

Recomendaciones

Según los resultados del análisis de datos recopilados por HelpAge International en este informe, se realizan las siguientes recomendaciones para los gobiernos y otros proveedores de servicios.

1. Desarrollar servicios de salud, atención y apoyo que:

- respondan a las evidencias.
- incluyan a todas las personas.
- tengan en cuenta las necesidades y preferencias de las personas mayores.
- reconozcan que las personas de edades avanzadas tienen una gama diversa de necesidades.

2. Incluir a las personas mayores en todos los esfuerzos para lograr la cobertura sanitaria universal y responder a la inseguridad de ingresos en edades avanzadas de forma específica para garantizar:

- que los servicios de salud son asequibles y que las personas mayores no se enfrenten a dificultades económicas para acceder a ellos.
- que los paquetes de servicios básicos de salud incluyen los servicios necesarios para abordar los problemas de salud más comunes en edades avanzadas.

3. Desarrollar y fortalecer los sistemas de salud y atención social para brindar una atención integral centrada en la persona, que responda de manera integral a las necesidades de las personas mayores.

4. Apoyar la capacidad de las personas mayores para cuidar de sí mismos, brindándoles la información y la formación que necesiten para hacer cambios en sus propias vidas y fortalecer un envejecimiento saludable.

5. Asegurar que los datos que se recopilan en materia de salud y atención de las personas mayores estén totalmente desagregados por edad, sexo, discapacidad, condición socioeconómica y ubicación para proporcionar una base sólida y real para conseguir una mayor focalización de las intervenciones.